



Se agota el tiempo para el rescate exitoso de los mineros

- Ayer lograron meter una cámara para verificar las condiciones del yacimiento
- Confiamos en que hayan podido resguardarse y tengan aire, dicen familias

SIGUEN TRABAJOS DE RESCATE DÍA Y NOCHE: AMLO

La esperanza es que los mineros estén en una burbuja de aire

El tiempo nos come, admite el gobernador Riquelme

LEOPOLDO RAMOS
CORRESPONSAL
SABINAS, COAH.

La esperanza de encontrar con vida a los 10 trabajadores que continúan atrapados en la mina Pinabete permanece, pero "el tiempo nos come", señaló el gobernador del estado, Miguel Ángel Riquelme Solís, mientras el presidente Andrés Manuel López Obrador recalcó que "se sigue trabajando día y noche" en el rescate, pero el principal problema "es la inundación, aunque los equipos de bombeo son suficientes y de la mayor capacidad".

Después de que el titular del Ejecutivo federal resaltó en Twitter que ayer era un día decisivo, porque, "según los técnicos, se sabrá si hay posibilidad de que entren sin riesgo los buzos" a la mina, al hacer un balance sobre la situación Riquelme Solís indicó que "se ha

hecho lo que técnicamente se tiene hacer, pero en lógica, el tiempo nos va comiendo. Desde las primeras horas se hizo el estudio y se está realizando técnicamente lo posible para extraer el agua. No podemos hacer nada más hasta que saquemos el líquido y se le ponga un tapón a la filtración".

Sobre las posibilidades de que los obreros estén vivos, desde Coahuila, el gobernador comentó: "Esperamos en Dios encontrarlos, que estén en alguna burbuja de aire, que se hayan podido resguardar".

La tarde de ayer, Protección Civil informó en su cuenta de Twitter que introdujeron una cámara en el pozo cuatro para evaluar las condiciones existentes dentro de la mina.

En tanto, en un comunicado, el gobierno estatal dio a conocer que durante el transcurso de la tarde y noche del viernes se logró duplicar la capacidad extractiva de agua, de

tal manera que el bombeo es de más de 11 mil metros cúbicos por día, según las estimaciones de los ingenieros encargados de las labores.

"Para el equipo de trabajo de rescate conformado por el Ejército Mexicano, gobierno federal y de Coahuila, Protección Civil, empresas mineras de la región y voluntarios, la prioridad es el rescate de los mineros atrapados, así como el bienestar y seguridad de las familias y no cesarán las acciones hasta lograr este objetivo", precisó el gobierno estatal.

Buscan tapar filtraciones

Los pozos contiguos, de 60 metros de profundidad, están comunicados por pasadizos subterráneos que quedaron inundados con 34 metros de agua.

Aunque hay casi 400 rescatistas —militares, policiales y civiles— y bombas de extracción que no de-



jan de operar, una filtración de agua que proviene de minas cercanas “no permite un mayor avance”, declaró la secretaria de Trabajo de la entidad, Nazira Zogbi.

Explicó que la prioridad es identificar por dónde se está filtrando el agua. Los rescatistas están buscando “un punto preciso” para tapan la filtración y para esa labor quirúrgica “una empresa francesa ha puesto a disposición tanto el material como el equipo” necesarios, añadió la funcionaria, sin precisar el nombre de esa firma.

En tanto, el titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), Marcelo Ebrard, agradeció en sus redes sociales “la donación de una tonelada de insumos y equipo de atención de emergencias por parte de Direct Relief para apoyar las labores de rescate en Sabinas”.

La directora general de Coordinación Política en la SRE, Ximena Escobedo, manifestó que el envío ya está en camino desde California y llegará mañana para ser entregada a las autoridades estatales de protección civil.

El titular de la Fiscalía General de Justicia de Coahuila, Gerardo Márquez, aseguró que por ahora el único delito “culposo o doloso” que se puede imputar a los dueños de la mina, ubicada en la comunidad de Villa de Agujita, es el de lesiones en perjuicio de los trabajadores que fueron trasladados a una clínica del IMSS –de los cinco, tres siguen internados–, pues se mantiene la esperanza de hallar con vida a los otros 10 obreros.

Con información de Arturo Sánchez, Ap y Afp



▼ Hay cerca de 400 rescatistas en la zona siniestrada. Ayer fue introducida una cámara en el pozo cuatro. Foto Afp



Optimismo entre los familiares por aumento del agua extraída

LEOPOLDO RAMOS
CORRESPONSAL
SABINAS, COAH.

Cualquier movimiento de las autoridades y trabajadores en la mina de carbón El Pinabete inundada sirve para mantener vigente la esperanza de encontrar a los 10 mineros que han estado atrapados bajo tierra por cuatro días.

Instalados en campamentos improvisados, los familiares de los obreros, entre los que se encuentran niños, mostraban la mañana del sábado un optimismo renovado. Desde el miércoles pasado, cuando colapsó la mina ubicada en la comunidad de Agujita, han mantenido una vigilia alrededor del sitio del desastre, durmiendo en sillas de plástico, con abrigos y cobijas desplegadas en el terreno polvoriento a la espera de conocer más detalles sobre el estado de sus seres queridos.

“Los otros dos días (previos) no se miraba que hubiera un avance en lo del agua, pero ahorita ya vemos que ha salido mucha en varias partes que han excavado”, dijo a Afp Elva Hernández, suegra de uno de los obreros atrapados.

“Tenemos la esperanza todavía de que ellos estén en alguna parte alta (del interior de la mina), aunque es demasiada agua, pero confiando en Dios...”, añadió esta mujer de 71 años, acompañada de

Jaime Montelongo Pérez, esposo de María Elena Chávez, es uno de los trabajadores que no lograron salir y desde entonces siguen atrapados a más de 60 metros de profundidad.

María Elena recupera su fe todos los días e insiste en que de un momento a otro ingresarán las brigadas de rescate para buscar y traer a la superficie a los trabajadores.

Aunque la posibilidad de encontrarlos vivos parece cada vez más remota, los familiares se aferran a los comentarios de algunos de los supervivientes y a la posibilidad de que los mineros hayan encontrado una burbuja de aire.

“Los que alcanzaron a subir y conocen el terreno dijeron que había una bolsa de aire en (una zona llamada) la Campana. Entonces, si (el agua) los arrastró para el lado de la Campana, hay esperanza”, aseguró Blanca Rivera, quien tiene dos primos en la mina.

“Estamos ya cansados, desesperados, pero con un poquito de esperanza”, secundó Cecilia Cruz, y añadió que había escuchado por décadas de accidentes de este tipo en su nativa Coahuila antes del derrumbe que dejó atrapado a su sobrino, Sergio Cruz, de 42 años.

El riesgo de que túneles llenos de lodo se vengán abajo podría imposibilitar la tarea de los equipos de rescate, incluso aunque logre

extraerse el agua de la inundación, destacó. “¿Quiéren arriesgar más vidas? Sería una tragedia más grande”, afirmó.

Al crecer la desesperación, algunos, como Santiago Cecilio Moreno—con su hermano y su sobrino atrapados—, intentaban dar ánimos al resto y se mostraban dispuestos a bajar con los buzos.

“Le digo a los familiares que se calmen porque hay que esperar”. Moreno destacó que, aunque los militares tienen más experiencia en buceo, él puede colaborar porque sabe mejor cómo operar allá abajo y no tiene miedo.

Héctor Díaz es uno de los tres obreros que siguen internados. Cuenta cómo escuchó un estruendo, después sintió una ráfaga de viento y vio cómo se inundó en segundos el tiro donde se encontraban trabajando.

También vio que sus compañeros fueron superados por el agua. Para su buena suerte, alcanzó un tubo de aire colocado en uno de los tiros, y después fue arrastrado por la fuerza del torrente hasta llegar a la superficie.

“Pensé: el agua me tiene que levantar”, y así fue, en segundos se encontraba en la superficie guiado por la manguera hasta que pudo salir en otro pozo ubicado a 60 metros de donde entró.

Con información de Reuters, Afp y Ap